

ORACIÓN DE LA ASAMBLEA DIOCESANA DE HERMANDADES Y COFRADÍAS DE LA DIÓCESIS DE SEVILLA (1997/1998)

Bendito seas, Señor, Padre Nuestro
que al llegar la plenitud de los tiempos
enviaste a Tu Hijo para que,
nacido de la Virgen María,
realizara la obra de nuestra salvación
por medio de su Muerte y Resurrección.

Al preparar el Gran Jubileo del año 2000,
atendiendo al llamamiento del Papa y de
nuestro Pastor diocesano, las Hermandades
y Cofradías de la Iglesia de Sevilla,
reunidas en Asamblea Diocesana,
nos disponemos a reflexionar a la luz del
Evangelio, para mejorar nuestro servicio a
la Iglesia y a la sociedad y rendirte así un
culto más sincero.

Ayúdanos, Señor, con la asistencia de tu
Espíritu, para que, fieles a la doctrina de
la Iglesia, y atentas a los signos de los
tiempos, de tal manera progresen las
Hermandades que sigan siendo, en el
siglo venidero, instrumentos eficaces
para la evangelización del mundo.

Acogidos a la intercesión de la
Inmaculada Virgen María,
a la que veneramos como Madre de Dios
y Madre nuestra, te lo pedimos por
Jesucristo, nuestro Señor, que contigo
vive y reina ayer, hoy y siempre.

Amén.